



# BOLETÍN OFICIAL

DEL

## OBISPADO DE MENORCA

### Nos el Obispo de Menorca

Con motivo de nuestro Jubileo Episcopal

**D**ICEN teólogos moralistas ser la gratitud la memoria del corazón. Tiene esta más fuerte arraigo que la que acompaña al intelecto. Esta, producida por la inspección de objetos ó por la concepción de hechos ó sucesos, el vaiven de estos, el advenimiento de otros nuevos y diversos y la inestabilidad propia de su ser, hacen que la memoria que los acogió empiece a verlos al vislumbre, y corriendo los tiempos hasta tenerlos alejados y como olvidados. La memoria del corazón es producto del amor, de la caridad, que tiene su origen en eterna fuente, y el amor es tan fuerte, dice el sabio, como la muerte, que es lo mas fuerte que conoce la humanidad. Por esto, dicen aquellos sabios que la deuda de gratitud, por beneficio recibido, no puede ser nunca solventada, jamás cancelada, ni aun, añaden, cuando la co-

respondencia al bien recibido sea mucho mayor que el recibido bien. Estas especies vinieron en tropel a nuestra mente, al tratar de discurrir y meditar qué y cómo expresaríamos nuestros sentimientos de gratitud por la tan grande y general manifestación de amor, de respeto y adhesión de que hemos sido objeto con motivo de la celebración de nuestro Jubileo Episcopal. El peso de tan grande y caudalosa corriente de inestimables afectos y devoción, tiene como inmovilizada nuestra mente, y como apagada nuestra voz, que no nos sentimos con fuerzas sino para decir: ¡gracias! A los estímulos empero de aquellas tan gratas y jubilosas manifestaciones que han debido excitar la expresión de nuestros sentimientos de gratitud y de amor, siguen el mandamiento y la fuerza del común y universal sentir que son otro apremio para las revelaciones de nuestro espíritu saturado del grato ambiente de amor que los circunda. Está el mandamiento en muchos pasajes de los divinos libros, teniendo en estos momentos más recordado aquel en que el Apóstol exhorta á sus fieles de Colosos a que mantengan y sean constantes en la correspondencia de mútuos obsequios entre sí. Y esta obligada correspondencia de gratitud, la llama Santo Tomás, sin límites, *interminabilis*. Y en la misma sociedad pagana se hallan la confesión y el requerimiento para la observancia de esa justa ley de correspondencia al obsequio y recibido bien. Y es uno de sus más grandes filósofos que llega al extremo de calificar de crimen la ingratitude. (Seneca.—*De Beneficiis*.) Ello es nuevo estímulo al natural sentimiento y a la propia inclinación no ya de sentir solamente, sinó de patentizar y exaltar lo que se siente, y por esto esforzamos nuestra voz para decir y repetir: gracias las más cordiales y afectuosas, y las rendimos en primer término a Dios Nuestro Señor que ha permitido y nos ha dispensado el consuelo tan grande de vernos rodeado, *sicut novellæ oli-*

*varum*, y apellidados con frasez de amor en comun concierto por los amados hijos diócesanos sin excepción, constituidos desde la mas elevada esfera hasta la mas humilde; á nuestro muy amado Sumo Pontífice por su tan grande benevolencia, que es de ver en las tres cartas que á continuación de nuestro escrito van insertas; a Su Eminencia el Cardenal Secretario de Estado; al Ex. no. y R. l. v. mo. Sr. Nuncio Apóstólico en comunicándonos las concebidas pontificias gracias; a los amados hijos diócesanos sin excepción y asociados a tal coro de gratas manifestaciones, como si fueran de la parte de adentro, los amados coterreños, los hijos de Ibiza. A estos mismos hijos y hermanos, a sus Ayuntamientos y Alcaldes todos, a las demás Autoridades todas, con especial mención de las superiores Militar y Civil, a los funcionarios todos de todo orden, y Cuerpo Consular, al Instituto Nacional de Enseñanza, a los Cuerpos todos Militares y de Fuerzas Navales, con especial mención de sus respectivos Jefes, haciendo muy singular mención del Cabildo y Clero, con el Seminario, tan significados en su Mensaje colectivo, además de sus otras notas de firme y probada adhesión, tambien al Clero Castrense con su Teniente Vicario, al Vicario Capitular, Deán y Cabildo y demas Clero de Ibiza, a las Comunidades Religiosas, Institutos y Asociaciones del mismo orden, a las sociedades de carácter civil o social aqui y en Ibiza, a la prensa toda, «El Iris», «El Propagador Ciudadelano», «Nuestro Auxilio» (Salesiano), «Monte-Toro»; «El Bien Público», «La Voz de Menorca», pidiendo fervientemente al Señor, para el autor del encomio que en esta publicación nos dirige eficaces gracias que le conduzcan a los antiguos e iluminados caminos por donde antes felizmente anduviera, para su bien y para nuestro gozo; al «Diario de Ibiza» y «La Voz», haciendo singular aprecio del «Diario de Ibiza» y de «El Iris» de Ciudadela por su extraordinario y es-

pléndido número, a todos los que en estas y las otras publicaciones han colaborado; también al «Correo de Mallorca», a la revista «Luz y Vida» (Teatina), del mismo Mallorca, y demás publicaciones que no podemos citar por conocidas solamente de oídas. A los que desde afuera, aquellos de nuestros venerados Hermanos nacionales y de América, Representaciones de ciertas Ordenes Religiosas e Institutos, personas en autoridad constituidas, se han asociado a nuestro gozo en tal celebrado día. Gracias también, por tantísimas oraciones y sagradas Comuniones, verdaderamente incontables para nuestro bien ofrecidas, pidiendo Nos al Señor que, como las aguas de los mares subidas a las nubes, son por estas devueltas, convertidas en saludable y fecundante riego, sean aquellas piadosas y caritativas peticiones, convertidas por la Divina Misericordia en suave y abundante rocío, devueltas a los campos de donde subieron, y que de tanto bien participen todos los amados hijos y los a ellos asociados, que es inagotable la fuente de las divinas misericordias. Estos son nuestros votos, que reverente y suplicante, ponemos en manos de la benditísima Madre que veneramos en imagen en la alta montaña, para que tan buena y común Madre los presente ante el Señor, que es Dador de todo bien.

Y en prenda de estos nuestros fervientes votos, damos a todos y enviamos nuestra pastoral bendición.

En el nombre del Padre, ✠ del Hijo ✠ y del Espíritu Santo.

Ciudadela 4 de Noviembre de 1927.

† JUAN, *Obispo de Menorca.*

*Nota:* Esta nuestra Letra será leída en todas las iglesias, con las traducidas cartas el primer día festivo después de su recibo.

\*\*\*

OBISPO

*Ciudadela*

*(Menorca-España)*

Zelebando V. I. giubileo episcopal Santo Padre con paterne congratulazione ed auguri in via Apostólica benedizione con facolta impartire fideli benedizione Papale.

CARDENAL GASPARRI.

\*\*\*

*(Traducción)*

OBISPO.

*Ciudadela*

*(Menorca-España)*

Celebrando V. I. jubileo episcopal el Santo Padre congratulándose como Padre y con felices augurios envía la Bendición Apostólica con facultad de dar a los fieles la Bendición Papal.

CARDENAL GASPARRI.

\*\*\*

**NUNCIATURA APOSTÓLICA  
EN ESPAÑA**

N. 2755

*Madrid, 18 de Octubre de 1927.*

ECXMO. SR. OBISPO DE MENORCA

*Ciudadela.*

Excelentísimo Señor:

Hónrome en comunicar a Vuestra Excia. la adjunta carta en que el Eminentísimo Señor Cardenal Secretario de Estado, en nombre de SU SANTIDAD, se une a las felicitaciones y votos con que esa su amada diócesis celebra el jubileo Pastoral de Vuestra Excia. Sobra decir que también yo con el espíritu y mis oraciones participo a tan justo regocijo, y de todo corazón pido a Dios N. S. que por muchísimos años multiplique las consoladoras

satisfacciones de su santo y provechoso Ministerio Pastoral.

Con setlmientos de alto aprecio y consideración quedo de Vuestra Excelencia Reverendísima,

a. y s. s. y a. b.

† TEDESCHINI, *Arzobispo de Lepanto,*

Con inserto.

*Nuncio Apostolico.*

\*\*\*

**SECRETARIA DI STATO**  
**DI SUA SANTITÀ**

N.° 2580/27, *Dal Vaticano, die 17 Septembris 1927*

DA CITARSI NELLA RISPOSTA

Ill.me ac Rev.me. Domine.

Quintus ac vicesimus propediem explebitur feliciter annus, ex quo istius dioecesis regimen Episcopus renunciatus, suscepisti. Eventum tam faustum silentio praeterire non sinunt clerus populusque tuus amantissimus; satis enim tibi explorata sunt ea quae per hunc annorum decursum peregisti, cum te Dei gloriae animarumque saluti studiosum admodum praestitisses, ullis unquam laboribus parcendo ut istam dominici gregis partem, a fallacibus errorum semitis remotam, per aeternae vitae pascua sedulo conduceres.

At id quod omnium omnino voluntate tibi arctissime devinxit, illa tua profecto caritas fuit, christiani populi necessitatibus omne genus sublevandis paratissima quam quidem merito inexhaustam appellant. Cuius sane caritatis tuae testimonium ex eo potissimum clucet quod a te et a Canonorum Capitulo illud Beatae Mariae Virginis de Monte Tauro — quae istis religiosissime colitur — Sanctuarium emptum., ad pristinum eius splendorem dignitatemque restituisti. Aequae pariter notissimae sunt aliae, quibus plurimum enites, virtutes, vitae modestia

praesertim et illa, qua Sanctae Sedis mandata excipis, animi alacritate atque obedientia. Nil mirum igitur si clerus et cives omnis ordinis, occasionem faustissimi huius eventus nacti, te peculiaribus laetitiae significationibus prosequi percupiant. Quod quidem vestrorum omnium gaudium libenter Augustus Pontifex participans felicissima quaeque a Deo tibi enixe precatur, quorum in auspiciam et in paternae Suae voluntatis testimonium Tibi, Clero, populoque tuo universo Apostolicam Benedictionem peramanter impertitur.

Haec tibi referens sensus existimationis meae erga te maximae profiteor meque confirmo.

Amplitudini Tuae  
Addictissimum

† P. CARD. GASPARRI.

ILL. MO AC REV. MO DOMINO DOMINO JOANNI TORRES  
Y RIBAS, EPISCOPO MINORICENSI.

\*\*\*

**SECRETARÍA DE ESTADO**  
**DE SU SANTIDAD**

*(Traducción)*

N.º 2580/27 *Del Vaticano dia 17 Septiembre 1927*  
CÍTESE PARA LA RESPUESTA

Ilustrísimo y Rvdmo. Señor.

Próximo a cumplirse felizmente el vigésimo quinto año, desde el cual, hecho Obispo, tomaste el gobierno de esa diócesis. Tu amantísimo clero y pueblo no consienten que quede en silencio tan fausto suceso; muy bien sabes lo que en el lapso de todos estos años has realizado, cuando, de tal manera tan solícito te has mostrado en lo que toca a la gloria de Dios y salvación de las almas, no rehuyendo jamás trabajo alguno, para apartada esta porción de la grey del Señor, de los extraviados caminos sembrados de errores, la condujeras con anhelo

por los campos donde germinan frutos de eterna vida. Pero lo que ligó estrechamente a Tí las voluntades de todos, fué ciertamente, aquella tu caridad, siempre dispuesta a acudir y á aliviar todo género de necesidades del pueblo cristiano, caridad que todos declaran nunca agotada. Y de esta tu caridad da elocuente testimonio el hecho aquel de que adquirido por Tí con el Cabildo de Canónigos el santuario de la Santísima Virgen de Monte Toro—que ahí tan piadosamente es venerada,—lo devolviste y a su antiguo esplendor y dignidad. De la misma manera son notorias otras muchas virtudes que mucho en Tí resplandecen principalmente la vida honesta y aquella tu otra virtud de recibir los ordenamientos de la Santa Sede, con voluntad decidida y acatamiento. No es pues de admirar, si el clero y los ciudadanos de toda clase, tomando ocasión de este felicísimo acontecimiento, fuertemente deseen acompañarte con singulares demostraciones de júbilo. Por esto es que el Augusto Pontífice experimentando en si mismo y tomando parte en el gozo de todos vosotros, pide para Tí fervientemente al Señor las mayores prosperidades, y en prenda, de todo lo cual, y en testimonio de Su paternal estimación, a Tí, al clero y a todo tu pueblo, envía, con todo amor, la Apostólica Bendición.

Mientras todas estas cosas te comunico, te declaro los sentimientos de la mayor consideración y afecto hacia Tí con expresión además de quedar a tu Grandeza muy adicto.

† P. CARD. GASPARRI.

ILMO. Y RDMO. SR. D. JUAN TORRES Y RIBAS, OBISPO DE MEMORCA.



# FIESTAS JUBILARES

---

Con motivo de haber aplazado el Excmo. Sr. Obispo de esta Diócesis, las solemnidades y fiestas de sus Bodas de Plata Episcopales por coincidir con las fiestas Nacionales de las Paz en Marruecos y de la Raza, para el domingo inmediato, día 16 del mismo mes de Octubre, vamos a dar una suscita reseña de lo más culminante de dichas fiestas Jubilares.

Al anochecer de la vigilia las campanas de todas las iglesias anunciaron al vecindario, con alegre repiqueo, el fausto acontecimiento que el día siguiente iba a conmemorarse, cual era el vigésimo quinto aniversario de la Consagración Episcopal del actual Rvdmo. Prelado de Menorca, Don Juan Torres y Ribas. Aparecieron inmediatamente iluminadas las fachadas de las iglesias, las del Seminario y de muchas casas particulares. Desde las primeras horas del día siguiente, Ciudadela ofrecía un aspecto de júbilo y de gran fiesta, apareciendo los balcones y ventanas de sus edificios públicos y casas particulares con los atavios de banderas y colgaduras.

La Catedral profusamente iluminada y engalanada con sus más ricos adornos, abrillantaba el esplendor de la severidad de sus líneas, arcos, policromadas ojivas, y rosetón, como si fuera admirable pabellón que cobijaba un gentio grandioso, ávido de presenciar la solemnísima función religiosa.

El Rvdmo. Prelado, revestido con las sagradas insignias de su alta dignidad y rodeado del augusto aparato litúrgico, ofició de Medio Pontifical, con el esplendor y majestad propia de tales actos. La Capilla de Música interpretó con su habitu al maestría, composiciones de los

reputados maestros Eslava y Andreu, bajo la dirección de su prestigioso Maestro D. José Sintés, Pbro.

En el templo, ocupaban lugar de distinción el Ilmo. Sr. Vicario Capitular de Ibiza, D. Vicente Serra, el M. I. Sr. Alcalde de Ibiza, Don Eugenio Bonet, familia del Sr. Obispo, el Exmo. Ayuntamiento, Autoridades, una Comisión de militares, presidida por el M. I. Sr. Coronel D. Jaime Vidal, que llevaba la representación del Excmo. Sr. General Gobernador, y otras distinguidas personalidades. Después de la Misa, el Rdmto. Prelado dió solemnemente la Bendición Papal y acto seguido entonó el *Te Deum* cantado por la Capilla y Clero.

En el Palacio episcopal, recibió el Excmo. Prelado la visita y felicitación del Excmo. Ayuntamiento, Ilmo. Cabildo, reverendo Clero de la ciudad, profesores y alumnos del Seminario, asociaciones religiosas, militares, oficiales de Correos y Telégrafos y de Aduanas, Ayudante de Marina, Juez Municipal, nobleza Excmo. Sr. Duque de Almenara Alta, Marqués de Menas Albas, Conde de Torre Saura Marqués de Moya de la Torre, Barón de Lluriach, don José de Olives, don Lorenzo de Salort, etc., comisiones de señoras y numerosos particulares. Para felicitar al Prelado llegaron de Mahón el Excmo. Sr. Alcalde don Antonio Victory, el Sr. Juez de 1.ª Instancia, una comisión de señores Catedráticos del Instituto, Don Honorato Manera, Teniente Coronel y Gentil Hombre de S. M., y otras distinguidas personalidades y Autoridades de otros pueblos. El desfile fué casi continuo durante todo el día, mostrándose el venerable Prelado muy agradecido a tales manifestaciones de afecto y veneración.

Con motivo de dichas Bodas el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad, declaró al Sr. Obispo Hijo Adoptivo de Ciudadela; fué obsequiado con valiosos obsequios, por parte del Ilmo. Cabildo, Beneficiados y comunidades re-

ligiosas, dándole además un concierto la banda de la «Unión de Antiguos Alumnos Salesianos»: recibió 120 telegramas e innumerables cartas. Repitiéronse durante el día, los repiques de las campanas de las iglesias, para adherirse con sus lenguas argentinas a la gran fiesta que se celebraba.

En todas las parroquias de la diócesis y de un modo particular en la de Santa María de Mahon, celebráronse solemnes cultos religiosos

Cantóse solemne Misa mayor a voces y órgano, a cargo de la capilla que dirige el maestro don Damián Andreu, Pbro., siendo celebrante el Lic. don Leopoldo Vivern, Pbro., Cura Ecónomo.

El templo lucía las galas de las grandes festividades y espléndidamente iluminado ofrecía catedralicio aspecto.

En sitios de preferencia tomaron asiento los Excelentísimos señores General Gobernador militar don Alfonso Alcayna, Comandante de Marina Sr. Riera Alemañy, segundo jefe de la Base Naval señor González Castañeda, segundo jefe accidental del Gobierno militar coronel señor Cantó, primeros jefes de las Armas y Cuerpos de la guarnición con nutridas representaciones, Excelentísimo Ayuntamiento bajo mazas presidido por el Alcalde don Antonio Victory, cuerpo consular con el decano Excelentísimo señor don Juan F. Taltavull al frente, juez de primera Instancia don Juan Palacios, municipal señor Vidal y Fiscal señor Victory (don Luis), Director del Instituto Nacional de segunda Enseñanza señor Morey con una comisión de señores catedráticos, Administrador de Correos don Matias Marino y oficial señor Timoner, Subdelegado de farmacia don Mateo Seguí, el señor Pons Marqués por el Colegio de Médicos, don Guillermo Goñalons, Presidente de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Menorca, Registrador de la Propiedad don Manuel Caubet, Secretario in-

térprete de Sanidad exterior señor Conforto; representaciones del Magisterio oficial y privado, del Consejo de Alto Patronato de Exploradores, de la Federación Católica Agraria, de la Biblioteca Popular, la de los Reverendos Hermanos de la Doctrina Cristiana, Adoración Nocturna, Congregación del Pálio, Monte de Piedad, Academia Mariana de San Estanislao, comisiones de niños y niñas de las escuelas públicas y particulares, prensa y un concurso de fieles que llenaba por completo el templo parroquial.

Acabada la Misa mayor fué entonado el Te Deum que cantó con la capilla del Maestro señor Andreu la Rda. Comunidad de Beneficiados y restante clero de la ciudad con sus Rdos. Sres. Párrocos D. Juan Mercadal y Lic. D. Gabriel Coll, Presbíteros.

Terminado el acto religioso en honor del Rdmo. Prelado que resultó digno y fervoroso, fueron muchos los que hicieron presente al Rdo. Sr. Ecónomo de Santa María, el deseo de que trasladase al Dr. Torres y Ribas los sentimientos de sumisión filial que le son debidos y el cariño que le profesan entrañable los que forman su pueblo fiel.

La casa rectoral, Ayuntamiento y algunas casas particulares durante el acto, estuvieron adornadas con colgaduras y las campanas fueron echadas al vuelo.

En todos los pueblos de esta diócesis, se celebraron fiestas religiosas en honor del Sr. Obispo, y cantóse solemne *Te Deum*, en acción de gracias al Señor por haber conservado la vida del celoso y amado Prelado, por espacio de 25 años. Concurrieron en todas partes las Autoridades locales y numeroso pueblo fiel, testimoniando su veneración y amor a su Padre en la fé.

En la Catedral de Ibiza y en la iglesia de S. Cristóbal de dicha capital, se solemnizó también el acontecimiento de las Bodas de Plata del Prelado de Menorca y pre-

claro hijo de aquella Isla, con espléndidos actos religiosos, con asistencia del elemento oficial y numeroso público.

De aquella Isla se transmitieron numerosos telegramas de felicitación al Rvdmo. Sr. Obispo.

La prensa se asoció al concierto general de alabanzas y publicaron número extraordinario de 8 páginas «El Iris» y el «Diario de Ibiza», dedicáronle su número mensual las revistas «El Propagador Ciudadelano», «Monte Toro» y «Nuestro Auxilio», varios trabajos literarios «El Bien Público», y «Menorca Gráfica».

Fué una manifestación espléndida de adhesión, de respeto y de cariño que Menorca entera ha ofrecido a su Rvdmo. Prelado en la celebración de sus Bodas de Plata Episcopales.



## Visita de S. M. el Rey D. Alfonso XIII (q. D. g.) a Menorca por segunda vez

General era el entusiasmo que despertó el anuncio de Su Majestad el Rey Don Alfonso XIII (q. D. g.) a esta isla y general era el interés de rendir al augusto Soberano dignísimo de España el augusto homenaje de afecto y testimonio de adhesión que por su simpatía personal, por sus relevantes dotes y por su sabiduría merece de todos los ciudadanos españoles.

A las ocho y media del día doce del actual, el tronar de de los cañones, el alegre repique de las campanas de todas las parroquias e iglesias de la ciudad de Mahón lanzadas al vuelo, anunciaron al vecindario que el buque real «Príncipe Alfonso» entraba en el puerto, escoltado por el «Torpedero n.º 15» y remolcador «Ciclope».

En el Anden de Levante se había reunido, las autoridades Militares civiles y municipales de la isla, comisiones oficiales, militares y civiles y todas las personas de significación que anhelaban rendir el homenaje de su admiración y cariño, de lealtad y adhesión a S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

Frente al lugar señalado para desembarcar el Soberano había formado un piquete del Regimiento Mahón 63, con escuadra, banda, música y bandera.

A bordo del «Príncipe Alfonso» pasaron seguidamente el Capitán General de Baleares Exmo. señor don Enrique Marzo, Exmo. Sr. Gobernador Civil don Pedro Llosas Badía, Exmo. Sr. Comandante de Marina don José Riera Alemañy, Jefe de la Base Naval, don Ignacio Cayetano Ojeda y Exmo. Sr. Alcalde de Mahón don Antonio Victory.

Las baterías de la fortaleza Isabel II y el crucero «Reina Victoria», anclado en el puerto de Mahón, hicieron los

disparos de ordenanza al llegar el «Príncipe Alfonso» y al saltar a tierra el Soberano, quien entre aclamaciones y vitores subió a la ciudad, después de haber visitado la Base Naval, en dirección a la Casa Ayuntamiento, donde tuvo lugar la recepción, que fué brillantísima. Las campanas de todas las iglesias, que habían anunciado ya la llegada, se asociaron también al entusiasmo popular durante el desfile del Rey y comitiva por las calles. En el Ayuntamiento, empezó la recepción dejando el Monarca el trono y adelantándose para recibir al anciano Sr. Obispo y decirle con vivas impresiones lo mucho que agradecía aquella atención, dada su falta de vista, de trasladarse a Mahón para cumplimentarlo, contestando el Prelado, «esto es demasiado, Señor, Vuestra Majestad me confunde y anodada». Y acto seguido, le dirigió el siguiente saludo de bienvenida, que pudimos recoger. «Señor; Tengo la alta honra de dar a vuestra Majestad la más respetuosa bienvenida en nombre del Cabildo y demás clero y propio. El Arcángel San Rafael guíe los pasos de vuestra Majestad y le tenga siempre en puerto seguro; y Dios todo poderoso conserve dilatados años la vida de vuestra Majestad para bien de la Patria, de la sociedad y del mundo entero, que ve en vuestra Majestad el espejo de las más nobles y régias virtudes, que el mundo entero aclama y proclama.»

El Rey siguió conversando unos momentos con el Sr. Obispo preguntándole por su salud, su edad y años de Pontificado, agradeciéndole de nuevo, con sentidas frases, el sacrificio que tuvo que hacer, contestando el Prelado que para el servicio y honor al Rey no había sino mucha satisfacción y mucha honra. Los Sres. Capitulares, que en traje de Coro acompañaban a su Obispo, besaron la mano a Su Majestad, y seguidamente se separó el Rey, para ocupar de nuevo el trono, y teniendo a su derecha a los Grandes de España Duque de Miranda, Duque de Almena-

ra Alta, Duque de Montealegre, Conde de Peralada, Marqués de Pico de Velazco y Barón de Segur y a su izquierda a los señores Gobernador civil y Alcalde, empezó el desfile de Ayuntamientos, autoridades, comisiones y militares.

Terminada la recepción, tuvo lugar en el Salón Victoria el champagne de honor obsequio del Ayuntamiento, y acto continuo la bendición de la primera piedra del grupo escolar *Primo de Rivera*, que efectuó, por delegación del Preiado, el Dr. Juan, Vicario General, dirigiéndose, luego, el Rey y séquito al crucero «Príncipe Alfonso» para el almuerzo.

A las dos y media, desembarcó Su Majestad para visitar Monte Toro y Ciudadela, acompañándole las autoridades y distinguidas personas.

Al pasar S. M. el Rey por las poblaciones de Alayor, Mercadal y Ferrerías, mientras se dirigía a esta ciudad, recibió entusiastas demostraciones de adhesión y respeto de las Autoridades y vecinos de dichos pueblos. Aparecieron engalanadas las casas, las campanas de las iglesias echaron al vuelo sus alegres repiques, las músicas las notas de la Marcha Real y en todas partes aclamaron y vitorearon al Rey magnánimo, que correspondía a todos con su afectuoso saludo e hidalga caballería.

En la ciudad de Alayor visitó las Casas Consistoriales y se asomó en el balcón, para saludar al pueblo que apiñados en las calles le homenejeaba. En la ciudad de Mercadal se levantó un hermoso arco en honor del Monarca, a la entrada de la misma población, saliendo todos los habitantes a ofrecerle sus respetos y aclamaciones. En todas partes las autoridades civiles y eclesiásticas, estaban en primera línea para testimoniar al Rey, los sentimientos de regocijo y de patriotismo que inundaba sus corazones. Los somatenes prestaronle guardia de honor.

Fueron siete los autos que subieron hasta el Santuario de Ntra. Sra. de Monte-Toro, donde fué recibido el Rey por

el Custos del Santuario D. José Gomila. Al bajar del coche, se dirigió el Rey al templo y oró ante el altar mayor, subiendo después al Camarín, donde admiró la imagen de la Virgen, recordando la Virgen del Tura de Olot, igual, según dijo el Rey, a nuestra *Moreneta*. Salió el Monarca gratamente impresionado de la riqueza y belleza del Camarín, de tal manera que al salir exclamó: «Sólo para ver esto ya paga subir la montaña». Luego subió a la torre y con prismáticos recorrió toda la costa de la isla y contempló las cordilleras de Mallorca que se veían claramente. Quiso ver el sitio del emplazamiento del monumento en proyecto por los muertos en Africa y bajando seguidamente a Mercadal.

El pueblo de Ferrerías saludó también al Rey, saliendo sus autoridades y gran número de vecinos en la carretera, para presentarle sus respetos y vitorearle. Fué verdaderamente una carrera triunfal, la marcha del Rey desde Mahón a Ciudadela.

El poco tiempo que medió entre el anuncio y la visita a Ciudadela no permitieron preparación de ninguna clase, y el Rey pudo convencerse de que el grandioso recibimiento que se le tributaba era completamente espontáneo: el pueblo entusiasmado se preparó por su cuenta, puso colgaduras en las ventanas y balcones de sus casas, se vistió de fiesta y se lanzó a la calle ansioso de vitorear y aplaudir al Rey bueno, al Rey magnánimo, al Rey patriota, al Rey creyente y cristiano.

Grandioso a todo serlo fué el recibimiento que se tributó en Ciudadela al Rey Alfonso XIII. En el extremo de la calle de Isabel II, estaban el Sr. Alcalde, autoridades, comisiones, somatén y miles de personas, resonando un aplauso ensordecedor al llegar el Monarca, a quién dió la bienvenida el Sr. Alcalde, haciendo resaltar el grande honor que recibía Ciudadela con la visita de su Rey. En lujoso auto el Sr. Capitán General y del Sr. Alcalde, entró el Mo-

marca en la ciudad. El desfile fué brillante e imcomparable: a los muchos autos llegados de Mahón, se unieron los de Ciudadela, y en número de un centenar, marchando en línea de tres, desfilaron por las espaciosas calles del ensanche que llamaron poderosamente la atención del Rey. Daban guardia al coche del Rey los somatenes, permaneciendo en los estribos, a la derecha, el Conde de Torre Saura, y a la izquierda, el Capitán Rodrigo. La multitud seguía el coche del Rey sin cesar en sus vítores y aplausos, y señoras y señoritas de todas las clases sociales lanzaban flores y agitaban sus pañuelos al paso del Monarca. La banda Salesiana tocó la marcha Real. Durante el trayecto, D. Alfonso conversó amablemente con el Sr. Alcalde, interesándose por el estado de la ciudad y del Municipio, de sus proyectos y de los presupuestos municipales; admiró la plaza de Colón y elogió la belleza del Borne con los majestuosos edificios que la circundan especialmente la fachada de las Casas Consistoriales. El Sr. Alcalde, a preguntas del Rey, le manifestó que la inmensa mayoría de las casas del hermoso ensanche de la ciudad son propiedad de los mismos obreros que las habitan, le expicó la página gloriosa que recuerda el obelisco del Borne y le hizo notar la silueta del cuartel de Alfonso XIII, pidiéndole guarnición para el mismo. El Rey vió en muchas casas colgaduras con el nombre de «Previsores del Porvenir» y dijo que ya lo sabía que en Ciudadela había muchos socios de dicha Sociedad, a la que tributó justos elogios, afirmando que hace un gran bien social: toda la Familia Real está inscrita en los Previsores.

La llegada del Monarca a la Plaza de la Catedral fué un momento emocionante e indescriptible: Don Alfonso de pié en el coche saludaba a la multitud que le aclamaba con delirio. Con el riquísimo pàlio de nuestra Catedral, cuyas varas de plata sostenían los Sres. Concejales, se hallaba el Rvdmo. Preiado con el *Lignum Crusis*, que besó el Rey

reverentemente, y arrodillándose acto seguido, pidió le bendijera con la cruz, bendición que recibió con muestras visibles de profunda piedad. Seguidamente, entró en la Catedral la procesión formada por los seminaristas, reverendo Clero y Cabildo; el Rey cogió por el brazo a nuestro Prelado anciano y ciego y así le acompañó hasta el altar mayor, produciendo el rasgo hermosísimo de nuestro Rey un entusiasmo incomparable. Vimos en muchos ojos lágrimas de emoción. Don Alfonso ocupó el artístico trono, rodeado de los Grandes de España y de las autoridades, y el Prelado entonó el *Te Deum*, que fué cantado por la Capilla de Música. Nuestra bella Catedral ofrecía un golpe de vista sorprendente con sus mejores adornos y una iluminación verdaderamente espléndida, llenándola por completo el pueblo. Terminado el *Te Deum*, el Rey abandonó el trono y se unió al Sr. Obispo, cogiéndole nuevamente del brazo y al decirle el Prelado: «Señor, esto es demasiado, ya me llevarán mis canónigos», replicó el Rey: «también yo soy Canónigo de varias Catedrales, y me honro siéndolo ahora de ésta», y no dejó al Sr. Obispo conduciéndole, precediendo Cabildo y Clero en el acompañamiento al Rey, a las puertas del templo, en cuyo átrio le manifestó otra vez su agradecimiento, le dijo que se marchaba muy satisfecho y poniéndose Don Alfonso la mano sobre el pecho, añadió, «me lo llevo aquí».

A pié desde la Catedral, por las calles del Rosario y Santísimo, se dirigió al palacio del Excmo. Sr. Duque de Almenara Alta, cuyo Palacio le había ofrecido su dueño por radiograma cuando se hallaba el Rey en Palermo, antes de su viaje a ésta. El señor Duque hizo presentación al Rey de la nobleza ciudadelana, y después de recorrer los espaciosos salones, de admirar valiosas pinturas y un rico tapiz italiano de fines del siglo XVI, fué obsequiado con un thé, sirviéndose finos pasteles del país. Permaneció Don Alfonso unos veinte minutos en casa del Sr. Duque, se

asomó a uno de los balcones para saludar a la multitud que le aclamaba, y luego subió al automovil para abandonar la ciudad. Antes se despidió del Sr. Alcalde, al que manifestó su intensa satisfacción por las demostraciones de cariño y de respeto de que había sido objeto, diciéndole que conservaría imperecedero recuerdo de su visita a Ciudadela. Se despidió de los Duques de Almenara Alta y señores acompañantes, saludó sonriente al pueblo que le aclamaba y vitoreaba, y el auto emprendió veloz marcha, dejando tras sí una estela de simpatías y gratos recuerdos.

Sin duda, que el éxito más grande de todos los actos dignísimos a que ha dado lugar la visita régia, lo consti-  
yen las dignaciones que ha tenido Su Majestad con nuestro muy amado Sr. Obispo, que no cesa de recordar y declarar sus intensa alegría por aquellas tan grandes dignaciones y caridad tenidas con él por S. M., por el ambiente de simpatía y amor al Rey y sentimientos de piedad que ha dejado en toda la isla y que necesariamente ha de influir en todos los actos de vida humana y mutua correspondencia fraternal entre los conciudadanos, ambiente que no dejarán de respirar ni esta generación ni otras venideras.



## Crónica especial consoladora

---

El día 2 del pasado Octubre, en Villacarlos, después de bendecida nueva pila bautismal, fueron en ella bautizados por el Rdo. Ecónomo, cuatro hermanos: un jóven de 23 años de edad, otro jóven de 14 años, una jóven de 18 años y la otra de 16 años.

—

En Alayor el día 19 del corriente mes fué bautizada una niña de seis años de edad.



## CRONICA DE LA DIOCESIS

---

De conformidad con la Real Cédula de Ruego y encargo, el día 12 del pasado mes de Octubre, fiesta de la Virgen del Pilar, se cantó en la Sta. iglesia Catedral y parroquias de este Obispado solemne *Te Deum*, con asistencia del Clero y Autoridades de las respectivas localidades, en acción de gracias a Dios por el auxilio dispensado para poner gloriosa terminación de la guerra en Marruecos. Al día siguiente, se celebró también en las referidas iglesias solemnes funerales en sufragio de las almas de cuantos dieron su vida por la Patria y por la civilización cristiana en tierra africana o en tierra española, por consecuencia de las Campañas, desde que éstas fueron iniciadas en 1909. A todos esos actos patriótico-religiosos además del Clero y Autoridades, concurrieron muchas personas de todas las clases sociales y niños de las escuelas.

El día 1 de Octubre se celebró la apertura del nuevo curso en el Seminario Conciliar, presidiendo el acto el M. I. Sr. Provisor, en representación del Rvdmo. Sr. Obispo. La oración inaugural que versó sobre la Realeza de Cristo, corrió a cargo del Catedrático de Latín D. Jaime Mascará. El Secretario de estudios Sr. Doctoral, leyó la anual Memoria del Establecimiento docente y publicó los nombres de los seminaristas premiados en el último concurso. Seguidamente el Claustro de señores catedráticos hizo la acostumbrada profesión de fé, declarando después el Sr. Presidente abierto el nuevo curso.

En las últimas Téporas de S. Mateo Apóstol, fueron ordenados por el Excmo. Sr. Obispo de Mallorca, los siguientes señores: De Presbiterado, D. Juan Villalonga de Febrer, de Alayor y de Subdiaconado, D. Alberto Triay

Gornés, D. Gabriel Salord Marqués y D. Gabriel Sureda Cortés, los tres de Ciudadela.

Con motivo de celebrarse la terminación del Año Franciscano, la Parroquia de San Francisco de esta ciudad organizó solemnes cultos esencialmente eucarísticos, en que el Padre Calasanz Baradal dejó oír su apostólica palabra.

Llegó el Padre a Mahón el día 1 de Octubre procedente de Barcelona, trasladándose a esta ciudad el mismo día, para dar principio la predicación. Desde la primera noche se notó ya gran concurso de fieles que aumentó el segundo día hasta llenar la nave del espacioso templo, continuando ya los demás días con tan nutrida concurrencia.

El acto resultaba solemne y devotísimo. El Padre fué glosando en sus sermones el hermoso texto: *Y será su nombre Emmanuel, que quiere decir Dios con nosotros.* Fué mostrando una por una todas las inmensas ventajas que para nosotros reporta, esa aproximación venturosa de Jesús en la Eucaristía, y todos los males que se siguen de querer vivir alejados del Sacramento del Amor. El ingente público cantaba entusiasmado cantares jubilosos a la Hostia consagrada y los días se fueron deslizándose en medio de tanta dulzura y gozo espiritual, que muchos sintieron ver acabarse aquellos nueve días de vida y de amor eucarísticos.

Las Señoras tuvieron, además, un acto diario particular también muy concurrido, en que el Padre les habló de la vida espiritual, de su verdadera esencia y de sus caminos. Nos consta que la devota concurrencia salía de la Iglesia gratamente impresionada, y creemos que el fruto recogido no será escaso.

Por la noche, después de cenar tuvieron lugar las Conferencias para hombres, en que el Padre desarrolló asuntos de vital interés, animándoles a perseverar en el cami-

no de la fé, y a formar con honra y fortaleza en las filas de los soldados de Cristo. La concurrencia de caballeros fué selecta y numerosa, cada día más, llegando a formar una enorme multitud que imponía y admiraba. El día en que el conferenciante habló de la elección de estado, el concurso, era extraordinario de verdad y cuando el Padre hizo valiente defensa de la clase sacerdotal y religiosa contra las injusticias de las opiniones contemporáneas, aquella masa de hombres escuchaba con admiración al predicador y aprendía verdades y doctrinas que nunca quizás había oído.

Digno remate de tan sol mnes fiestas, fué el domingo último día 9. Comunión nutridísima y fervorosa. Misa solemne cantada por el pueblo, de efecto impresionante, y acto final de triunfo y de gloria para Jesús Sacramentado. Por la noche, por primera vez habló el Padre desde al púlpito de la Hora Santa en el Hogar, actualmente propagada con tanto fervor por el P. Mateo. A su voz respondiendo muchos y una semana después pasaban ya de veinte las familias inscritas, algunas de ellas para practicar la Adoración Nocturna.

Al día siguiente de terminada su misión en Ciudadela, el P. Calasanz, se trasladó a la ciudad de Alayor, con objeto de realizar allí nueva labor apostólica.

Los valientes y activos jóvenes del Patronato de San Juan Bautista de la Salle, orgaizaron la campaña que tan buenos resultados dió.

Para no alargar demasiado esta reseña bastará consignar, que desde el martes, día 11, hasta el domingo, día 16, continuó el Misionero hablando tres veces diarias, una para señoras, otra para caballeros y otra para el público en general; que la concurrencia fué siempre numerosa; que se fundó el Secretario de la Entronización, que viene desde entonces dando muestras de fervor; que se estableció la Liga de la Modestia Cristiana a la cual ya desde el pri-

mer momento se asociaron cerca de doscientos jóvenes; que se inscribieron para practicar la Hora Santa en el Hogar más de veinte familias; que los jóvenes del Patronato ya de si activos y celosos vieron redoblar su entusiasmo y su ardor católico con las inyecciones recibidas aquellos días; que se entusiasmaron éstos y la Junta del Secretariado a celebrar con solemnidad la fiesta de Cristo Rey; que hubo numerosa comunión, que, coincidiendo con la celebración de las Bodas de Plata Episcopales de nuestro Rvdmo. Sr. Obispo, se ofreció en acción de gracias por tan fausto suceso; que se terminó con una solemnísima Hora Santa, en que la nave de la iglesia, se veía abarrotada de público entusiasmado por la palabra caldeada del Apóstol; y que la fiesta de Cristo Rey, celebrada algunas semanas después, gracias al Secretariado y el Patronato sesueió una fiesta conmovedora, turnando a los pies de Jesús Sacramentado todas las Asociaciones piadosas de la ciudad cada una de las cuales hacia sus ejercicios propios, y cantaba al Rey Divino del Amor.

—

La asociación eucarística de Camareras de Jesús Sacramentado y Corte de Honor de Señoras, honraron en Mahón a su excelsa Patrona la Virgen del Pilar, dedicándole un solemnísimo Triduo en la parroquial iglesia de San Francisco de dicha ciudad con motivo de su fiesta. En este día hubo Misa de Comunión y oficio solemne: ocupó la sagrada cátedra todos los días y panegirizó las glorias de la Virgen el de la fiesta, el M. I. Sr. Dr. Don Antonio Sancho, Magistral de la Catedral Basílica de Palma, quien cautivó la atención de su auditorio con sus bellos sermones repletos de fondo y revestidos de atractiva forma. La noche del último día, cantóse solemnísimo *Te Deum*, en acción de gracias por haber concedido Dios a nuestro Rvdmo. Prelado, celebrar la memorable fecha de sus *Bodas de Plata Episcopales*.

En esta ciudad se honró también a la Virgen del Pilar, celebrándose por su Corte de Honor muy devoto y solemne Tríduo en la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Rosario, los días 21, 22 y 23 de Octubre último. Fueron los oradores los señores D. Juan Pons, D. Bartolomé Coll, D. Antonio Pons y D. Antonio Taberner, Presbiteros, interesando a su auditorio en la exposición de sus hermosos y sentidos sermones. Viéronse todos los actos muy concurridos de fieles.

Asistieron a las fiestas y a Séptima Asamblea Eucarística, recientemente celebradas en Madrid, con motivo de las *Bodas de Oro* de la inauguración de la Adoración Nocturna en España, diez Adoradores menorquines, con cinco banderas de las Secciones en vigor y además la gloriosa *Bandera Diocesana*, que tiene el honor de haber sido besada por el Papa Pio X, de santa memoria, en el Congreso Eucarístico celebrado en Roma, habiendo tenido la distinción de ondear, en la tribuna y altar de la bendición final en el paseo de Rosales de Madrid, *durante todo el día 6*, en cuyo día terminaron dichas solemnísimas fiestas eucarísticas y la Asamblea, con el acto de una brillantísima procesión.

El último domingo de Octubre, celebróse con gran solemnidad y fervor piadoso, la fiesta de *Cristo Rey*, con sermones, comuniones y oficios propios de la fiesta que se conmemoraba. En esta ciudad, se encargó, de solemnizarla «El Apostolado de la Oración», organizando al efecto brillantes cultos que viéronse muy concurridos de fieles.

El pueblo de Ferrerías, celebró también dicha fiesta con extraordinarios, festejos, asociándose a ellos todo el vecindario, con entusiasmo y fervor religioso. Fueron, asimismo, extraordinarios y concurridísimos los cultos celebrados en Alayor en honor de Cristo Rey.

En todos los pueblos de la Diócesis, se solemnizó, como mejor se pudo, tan simpática y hermosa Fiesta en honor de *Cristo Rey*.

En Mahón y en esta ciudad, se han celebrado sucesivamente devotos Novenarios en sufragio de las benditas almas del Purgatorio, con ejercicios matinales y nocturnos, asistiendo numeroso concurso de fieles. Ha ocupado la sagrada cátedra del Espíritu Santo las noches de ambos novenarios el elocuente P. Serafin, Religioso Carmelita, tratando, con su acostumbrada unción evangélica, temas muy interesantes relacionados con el dogma del Purgatorio. Las Comuniones fueron también muy concurridas.

La Sección de la Adoración Nocturna, establecida en el pueblo de Ferrerías, celebró este mes las Bodas de Plata de su instalación, con asistencia de comisiones de las demás Secciones Adoradoras de esta diócesis. Se celebraron con tal motivo solemnísimos actos eucarísticos.

Se halla en esta ciudad el Rvdo. P. D. José Múnera, de la Compañía de Jesús, dedicándose a los sagrados ministerios de su apostolado.



## AVISO

El Excmo. Sr. Obispo enviará a Roma, en los primeros días del próximo Diciembre, lo recaudado en esta diócesis para el *Dinero de San Pedro*, lo cual se avisa para que todos los que contribuyan con su óbolo, se pongan al corriente de la suscripción abierta a dicho objeto.

Ciudadela, 26 de Noviembre de 1927.

*El Depositario,*

DR. GABRIEL VILA, *Dignidad de Chantre.*



**Sumario.**—Exhortación de nuestro Rvdmo. Prelado, pág. 143.—Telegrama del Emmo. Cardenal Secretario de Estado de Su Santidad, pág. 147.—Carta del Excmo. Sr. Nuncio Apostólico de Su Santidad a nuestro Rvdmo. Prelado, pág. 147.—Carta del Emmo. Cardenal Secretario de Estado de Su Santidad a nuestro Excmo. Sr. Obispo, pág. 151.—Visita de S. M. el Rey a Menarca, pág. 156.—Crónica especial consoladora, pág. 163.—Crónica de la Diócesis, pág. 164.—Aviso, pág. 170.

---

*Imp. y Lib. del Sagrado Corazón de Jesús. = Ciudadela*